



**CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DE RELACIONES INTERNACIONALES**



ELECCIONES PARLAMENTARIAS EN VENEZUELA

25 DE MAYO



SOBRE EL OBSERVATORIO

El Observatorio Electoral Internacional del Centro de Estudios Estratégicos en Relaciones Internacionales (OEI-CEERI) surge a partir del interés del Grupo de Investigación de Comunicación Política coordinado por Mariano Mussa, especialista y fundador del CEERI, de abordar de manera sistemática y con profundidad analítica los procesos electorales que se desarrollarán durante el 2025.

El Observatorio consiste en un espacio de estudio, seguimiento y análisis de los procesos electorales en el mundo en el transcurso del año. El objetivo es contribuir al debate académico sobre el estado de la democracia, el comportamiento político y los desafíos que enfrentan los sistemas electorales en la actualidad.

Para ello se describen los procesos electorales a través del análisis del contexto histórico y político nacional e internacional en que suceden las dinámicas electorales, la comunicación política electoral y gubernamental, los resultados y reacciones post-electorales.

ELECCIONES EN VENEZUELA

Las elecciones parlamentarias en Venezuela, celebradas el 25 de mayo de 2025, tuvieron lugar en un contexto marcado por una larga trayectoria de transformaciones políticas y profundas divisiones. Desde finales de la década de 1990, cuando Hugo Chávez impulsó un proceso constituyente que redefinió las instituciones venezolanas, el sistema político había experimentado múltiples reformas, entre ellas la instauración de una Asamblea Nacional unicameral. Sin embargo, estas transformaciones se vieron acompañadas de crecientes tensiones y cuestionamientos sobre la legitimidad del poder y los procesos electorales.

En los meses previos a los comicios, el país vivió un ambiente polarizado con el oficialismo, liderado por el PSUV, buscando consolidar su dominio legislativo, mientras que una parte significativa de la oposición optó por el boicot, denunciando la falta de condiciones democráticas y garantías electorales. El llamado a la abstención estuvo encabezado por figuras como María Corina Machado, quien rechazó la participación tras considerar que los resultados presidenciales de 2024 no habían sido reconocidos ni respetados.

El proceso electoral se desarrolló bajo la organización del Consejo Nacional Electoral (CNE), que pospuso la fecha inicial del 27 de abril al 25 de mayo para fomentar una mayor participación política. Se habilitaron más de 15 mil centros de votación y más de 21 millones de ciudadanos estaban convocados a elegir a 285 diputados y 24 gobernadores. No obstante, la jornada estuvo marcada por una participación electoral baja y una fuerte desconfianza en el sistema.

Los resultados oficiales confirmaron la hegemonía del Gran Polo Patriótico Simón Bolívar, que obtuvo la mayoría de los cargos legislativos y 23 de las 24 gobernaciones en disputa. Sin embargo, la oposición interpretó la baja concurrencia como una derrota simbólica para el chavismo y un reflejo del rechazo ciudadano hacia un proceso considerado ilegítimo por numerosos sectores nacionales e internacionales. Así, estas elecciones dejaron en evidencia tanto la persistente fragmentación política como los desafíos para la consolidación democrática en Venezuela.

CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO

Venezuela experimentó, a fines de la década de 1990, una transformación institucional profunda, enmarcada en el proceso constituyente impulsado tras la llegada de Hugo Chávez al poder. Uno de los hitos más destacados de esta reconfiguración fue la aprobación, el 3 de noviembre de 1999, de un sistema parlamentario unicameral por parte de la Asamblea Nacional Constituyente. Con la eliminación del Senado —una institución bicameral vigente durante casi dos siglos— se dio paso a un nuevo diseño legislativo alineado con los principios de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

El 14 de agosto de 2000 se instaló formalmente la primera Asamblea Nacional unicameral, conformada por 165 diputados elegidos el 30 de julio de ese año. Este órgano asumió la tarea de elaborar el cuerpo normativo exigido por la Constitución ratificada el 15 de diciembre de 1999. Con el tiempo, el número de legisladores se amplió a 277 para el período 2021-2026, con el fin de mejorar la representación regional y sectorial.



Asamblea Nacional por dentro.

La propia Asamblea Nacional Constituyente definió el método de elección de los parlamentarios y estableció los ajustes técnicos del nuevo modelo unicameral. Entre sus objetivos figuraban simplificar el proceso legislativo, reducir costos operativos, evitar duplicidades administrativas y optimizar el funcionamiento de las comisiones parlamentarias.

En mayo de 2017, el presidente Nicolás Maduro anunció su intención de reformar nuevamente la Constitución, alegando la necesidad de redefinir las competencias del Legislativo, controlado desde 2015 por la oposición. En julio de ese mismo año, el Ejecutivo convocó a una nueva Asamblea Nacional Constituyente integrada únicamente por candidatos afines al oficialismo. Este proceso fue cuestionado tanto en el ámbito nacional como internacional, y varios gobiernos y organismos lo calificaron de fraudulento. Tras proclamarse vencedor, Maduro enfrentó sanciones económicas por parte de Estados Unidos, que incluyó la congelación de sus activos y la prohibición de establecer vínculos comerciales con ciudadanos y empresas estadounidenses.

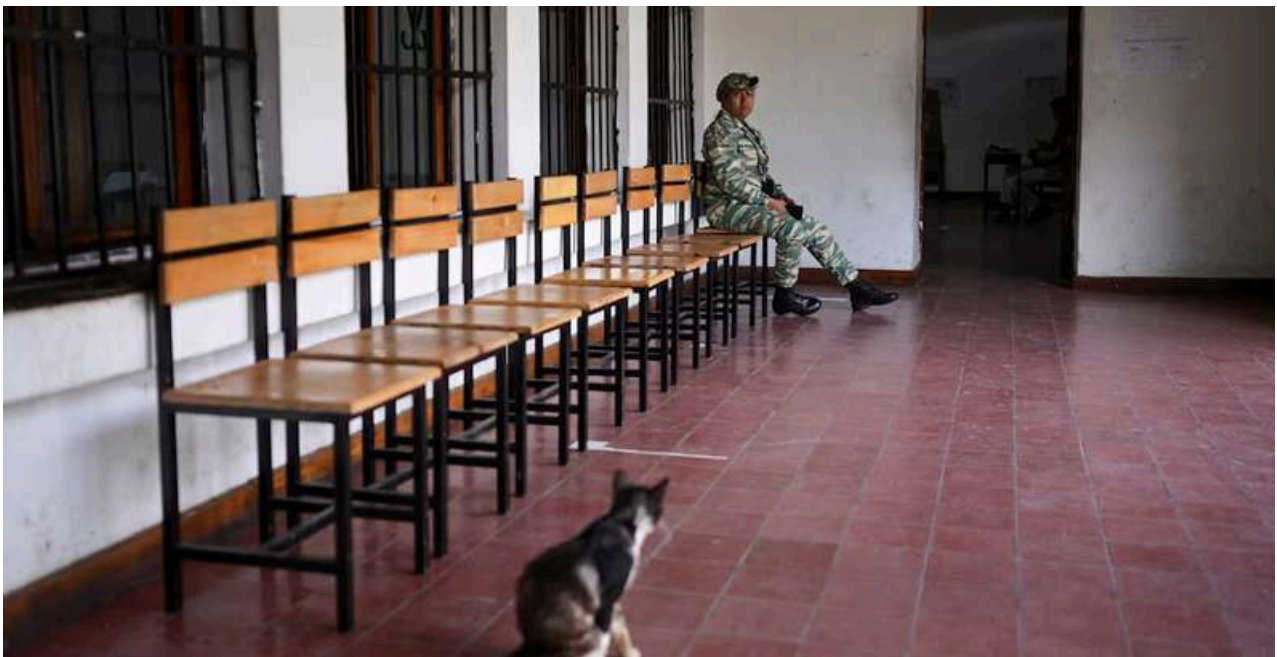


Nicolás Maduro

Hoy, el escenario electoral venezolano está marcado por una fuerte polarización y desconfianza. El oficialismo, liderado por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), busca consolidar su mayoría en los próximos comicios, mientras que una parte significativa de la oposición opta por el boicot, denunciando la falta de garantías y la opacidad del Consejo Nacional Electoral (CNE). Esta división ha alimentado la apatía de una ciudadanía que, según diversas encuestas, muestra baja intención de voto.

La legitimidad del proceso es cuestionada tanto dentro como fuera del país: se señalan irregularidades en la inscripción de candidatos, inhabilitaciones de líderes opositores y el uso del aparato estatal en favor del gobierno. La ausencia de observación internacional independiente y la falta de un calendario electoral consensuado profundizan las dudas sobre la transparencia. Pese a ello, el Ejecutivo defiende el proceso como una demostración de normalidad democrática, aunque organismos internacionales han advertido sobre tendencias autoritarias en el modelo político venezolano.

Debido a los cuestionamientos hacia la legitimidad del gobierno de Nicolás Maduro y las denuncias de fraude electoral durante las elecciones presidenciales de 2024, los principales partidos opositores agrupados en la Plataforma Unitaria Democrática buscaron boicotear las elecciones al no presentarse como candidatos. El Partido Comunista de Venezuela (PCV), el partido Voluntad Popular (VP) y el partido Primero Justicia (PJ) fueron unos de los diversos partidos en mostrar su inconformidad y rechazar profundamente las elecciones parlamentarias debido a la falta de condiciones democráticas. En esta misma línea, una figura política destacada, María Corina Machado, hizo un llamado a no participar en la contienda electoral, argumentando que el resultado de las elecciones presidenciales del 28 de mayo no fue reconocido ni respetado. Por ello, considera improcedente acudir a nuevas votaciones mientras no se otorgue legitimidad al resultado de dicho evento electoral. Sin embargo, algunos actores políticos conocidos como Henrique Capriles Radonski y Manuel Rosales se han pronunciado a favor de competir y lideraron algunas corrientes minoritarias.



Un colegio electoral de Caracas con la presencia de una miembro del Ejército venezolano.

PROCESO ELECTORAL

Venezuela es una república presidencialista y federal, cuyo Poder Legislativo está en manos de una Asamblea Nacional unicameral. Esta última está conformada por 277 diputados, elegidos por sufragio secreto y universal, por un período de cinco años, según el sistema de representación proporcional. Por otro lado, las autoridades del Poder Ejecutivo nacional y de los estados federales son elegidas según el sistema de mayoría relativa de votos.

El 27 de enero, el Consejo Nacional Electoral (CNE) de Venezuela anunció que el 27 de abril se realizarían las elecciones integrales para elegir a los representantes de la Asamblea Nacional (AN), así como a los 23 gobernadores federales y a decenas de legisladores de los Consejos Legislativos Regionales. Por primera vez en la historia, los comicios también incluyeron la elección de un gobernador y ocho diputados, con sus respectivos suplentes, para el Esequibo, territorio que se encuentra en disputa con Guyana. De esta manera, se eligieron 285 legisladores para la Asamblea Nacional y 24 gobernadores de estado. El 19 de febrero, el CNE anunció que se pospondrían las elecciones y fijó la nueva fecha para el 25 de mayo con el fin de promover la participación de los distintos sectores políticos, ante la escasa convocatoria de los partidos opositores.



Un recinto electoral que luce poco concurrido. Caraca, 25 de mayo 2025.

Maxwell Briceno/REUTERS

El domingo 18 de mayo, el vicepresidente de la CNE, Carlos Quintero, anunció que se había desplegado el 100% del material electoral a nivel nacional para los comicios parlamentarios y regionales. Indicó que se había distribuido la totalidad de las máquinas de votación e invitó a los técnicos de los partidos políticos a validar que el software entregado a los estados había sido configurado con los datos previamente auditados, si así lo deseaban. El funcionario aseguró que este proceso buscó generar confianza tanto para los partidos políticos como para el pueblo venezolano. A siete días de las elecciones, el CNE expresó que el cronograma electoral para los comicios del 25 de mayo había avanzado un 85%.

Las autoridades electorales también informaron que estaba prevista la habilitación de 15.736 centros de votación y 27.713 mesas electorales, junto con la instalación de 1.236 centros de acopio destinados a servir como respaldo logístico en caso de fallas con las máquinas de votación. En total estuvieron habilitados 21.485.000 ciudadanos para votar en las elecciones del 25 de mayo.



Una ciudadana espera en la puerta de un recinto electoral en Caracas.

Maxwell Briceno/REUTERS

CANDIDATOS Y PLATAFORMAS

El proceso electoral parlamentario del 25 de mayo en Venezuela tuvo como finalidad elegir a los diputados que conformarán la Asamblea Nacional. Según el artículo 192 de la Constitución venezolana, quienes fueron seleccionados mediante el voto ejercerán un período constitucional de cinco años. En este contexto, diversos partidos postularon candidatos, pese al ambiente de crisis política interna marcado por denuncias de falta de transparencia y ausencia de garantías democráticas.

Los partidos que participaron en las elecciones incluyeron tanto al oficialismo, encabezado por Nicolás Maduro, como a partidos opositores minoritarios que decidieron participar, pese al rechazo de las fuerzas opositoras mayoritarias. En total, se presentaron 36 organizaciones políticas nacionales, entre las que destacan: el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Tupamaro, Un Nuevo Tiempo (UNT), Unión y Cambio, y Acción Democrática (AD).

Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)

Consolidado en 2007, el PSUV forma parte del Gran Polo Patriótico Simón Bolívar (GPPSB), la coalición oficialista que agrupa a diversas organizaciones aliadas al chavismo. En estas elecciones, el PSUV presentó candidatos de alto perfil, como Jorge Rodríguez, actual presidente de la Asamblea Nacional, y Nicolás Maduro Guerra, hijo del presidente Maduro. Estas postulaciones refuerzan la intención del oficialismo de mantener el control del poder legislativo, consolidando su proyecto del "socialismo del siglo XXI".

Nicolás Maduro Guerra, actual diputado por el estado La Guaira, es una figura clave dentro del PSUV. Su discurso se centra en la reivindicación del legado de Hugo Chávez, defendiendo la soberanía nacional y un Estado fuerte como eje del desarrollo económico, político y social del país. Maduro Guerra promueve el poder popular mediante el contacto directo con comunidades locales, participando en actividades territoriales que refuerzan su imagen como un líder cercano y comprometido.

El PSUV presentó aproximadamente 24 candidatos, entre figuras consolidadas y nuevas candidaturas provenientes de la Juventud del PSUV. Esta renovación implicó el reemplazo de antiguos líderes regionales, incluidos gobernadores, con el fin de fortalecer el vínculo con las

nuevas bases sociales. Un ejemplo es Johana Sánchez, actual alcaldesa del municipio Santiago Mariño y candidata a gobernadora. Su trayectoria incluye cargos como brigadista socialista, coordinadora de deportes, directora de Juventud y Deporte, y delegada del Congreso de la Unión Nacional de Mujeres. Su campaña se basa en el impulso de programas sociales dentro de la agenda de las 7 Transformaciones, promovida por Nicolás Maduro, cuyo objetivo es avanzar en áreas como la economía productiva y la justicia social.



Nicolás Maduro Guerra, candidato por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

Tupamaro

Tupamaro, originalmente conocido como *Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT)*, tiene sus raíces a fines de la década de 1970. Se incorporó al sistema político con la llegada de Hugo Chávez al poder y se alineó con el proyecto bolivariano. Su ideología combina elementos del marxismo-leninismo con el bolivarianismo, y ha sido históricamente asociado al uso de la lucha armada como vía revolucionaria.

La organización tiene presencia activa en comunidades populares a través de cooperativas, misiones sociales y patrullas de seguridad. Sin embargo, ha sido cuestionada por denuncias de violencia y acciones de justicia por mano propia, lo que ha generado acusaciones de “paramilitarismo chavista”.

En 2020, el Tribunal Supremo de Justicia intervino el partido, suspendiendo su directiva y designando una junta ad hoc presidida por Williams Benavides, diputado electo en la lista del PSUV. Esta intervención ocurrió luego de que Tupamaro intentara presentar listas propias para los comicios parlamentarios de ese año. Benavides, tras su designación, ratificó su apoyo al presidente Maduro.

Para las elecciones de 2025, Tupamaro presentó a Benavides como candidato a la Asamblea Nacional. Su permanencia en la coalición oficialista reafirma su respaldo al proyecto bolivariano.

Un Nuevo Tiempo (UNT)

Un Nuevo Tiempo es un partido de centroizquierda opositor, de línea socialdemócrata y crítico del chavismo. Fundado por Manuel Rosales en 1999, UNT emergió en el estado Zulia y se consolidó a nivel nacional en 2006, año en que Rosales se postuló a la presidencia frente a Chávez. El partido ha formado parte de la coalición opositora Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

Comprometido con valores como la justicia social, la equidad de género, la inclusión LGBTQ+ y la protección ambiental, UNT celebró su 19º aniversario reafirmando su apuesta por el cambio democrático a través de la participación electoral.

Pese al llamado de María Corina Machado y Edmundo González Urrutia a no participar en elecciones sin garantías, UNT decidió postularse para evitar que el chavismo obtenga el control total de la Asamblea, como ocurrió en 2005. Según Luis Emilio Rondón, vicepresidente del partido, es clave mantener representación legislativa para frenar posibles reformas constitucionales impulsadas por el oficialismo.

UNT presentó una lista nacional de 62 candidatos incluidas figuras como Manuel Rosales (gobernación de Zulia), César Alonso (La Guaira), Luis Emilio Rondón y Stalin González. Además, conformó una alianza con el partido Unión y Cambio, enfocada en la reactivación económica, los derechos ciudadanos y la reconstrucción institucional.



Manuel Rosales, candidato de Un Nuevo Tiempo (UNT).



Unión y Cambio (Única)

Liderado por Henrique Capriles, Unión y Cambio se presenta como una alternativa opositora reformista que promueve la reconstrucción institucional, la recuperación económica y el fortalecimiento democrático.

En un contexto de deterioro institucional desde 2019, el partido se ubica entre los sectores opositores que defienden la vía electoral frente a aquellos que promueven la abstención. Su propuesta se basa en cuatro pilares: reformas electorales con auditorías independientes; una agenda económica que incentive al sector privado; descentralización del poder y defensa de los derechos humanos con una reforma del sistema judicial.

Capriles ha impulsado una campaña centrada en la movilización ciudadana y en la construcción de alianzas. Considera el voto como una herramienta de resistencia frente al oficialismo, aunque reconoce que el escenario sigue marcado por la fragmentación opositora.



Henrique Capriles, candidato de Unión y Cambio (Única).

Alianza Democrática (AD)

Alianza Democrática fue una coalición electoral venezolana conformada inicialmente para participar en las elecciones parlamentarias de 2020 y que se rearticuló con miras a las elecciones regionales y legislativas de 2025. Su base está compuesta por siete organizaciones políticas con representación parlamentaria, entre las que se encuentran El Cambio, Cambiemos, Avanzada Progresista, Copei (intervenido), Primero Venezuela, Venezuela Unida y Alianza Centro, esta última una plataforma a través de la cual sectores de Acción Democrática participan, luego de romper con la intervención judicial del partido.

De cara a su participación en los comicios del 25 de mayo de 2025, la Alianza Democrática anunció la postulación de sus 24 candidatos a gobernaciones y su lista nacional para el Poder Legislativo. Se posiciona como el segundo gran acuerdo unitario del

proceso electoral, después del Polo Patriótico oficialista, y afirma contar con un sólido respaldo territorial en diversos estados del país.

Esta coalición resalta que representa la opción más fuerte dentro de los sectores opositores que han optado por la vía electoral, destacando su experiencia parlamentaria y su capacidad de articulación regional. La Alianza Democrática mantiene su compromiso con la vía electoral, el fortalecimiento institucional y el reconocimiento de los liderazgos regionales como ejes fundamentales para la construcción de una alternativa política en Venezuela.



Alianza Democrática

La Unidad Superior

José Bernabé Gutiérrez, candidato de Alianza Democrática (AD).

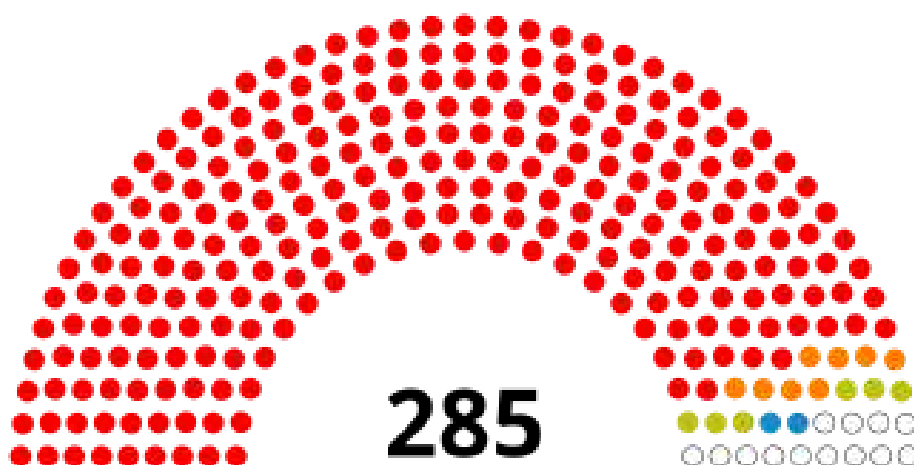
RESULTADOS ELECTORALES

La jornada electoral se caracterizó por una baja afluencia de votantes en los centros electorales. En muchos espacios habilitados para la votación, la participación fue reducida; sin embargo, el proceso transcurrió sin mayores incidentes. En general, la elección se desarrolló sin contratiempos relevantes y con un ritmo ágil en la atención a los electores.

Sin embargo, desde la oposición se interpretó este fenómeno como una derrota simbólica para el chavismo. Figuras políticas destacadas como María Corina Machado habían llamado semanas antes a no participar en los comicios del 25 de mayo, alegando la ausencia de condiciones mínimas de transparencia, equidad y garantías democráticas. En ese marco, se promovió el rechazo ciudadano a las elecciones como forma de protesta ante la falta de legitimidad del proceso.

De acuerdo con declaraciones de María Corina Machado, el 85% de la población venezolana no acudió a las urnas para ejercer su derecho al voto. Por su parte, el Consejo Nacional Electoral (CNE), ente rector del proceso, informó una participación del 42,63%. Los resultados indicaron que el Gran Polo Patriótico obtuvo el 82,62% de los votos, seguido de la Alianza Democrática con un 6,25%, la Alianza Única con un 5,18%, y la Alianza Fuerza Vecinal con un 2,5%.

Distribución de escaños en la Asamblea Nacional

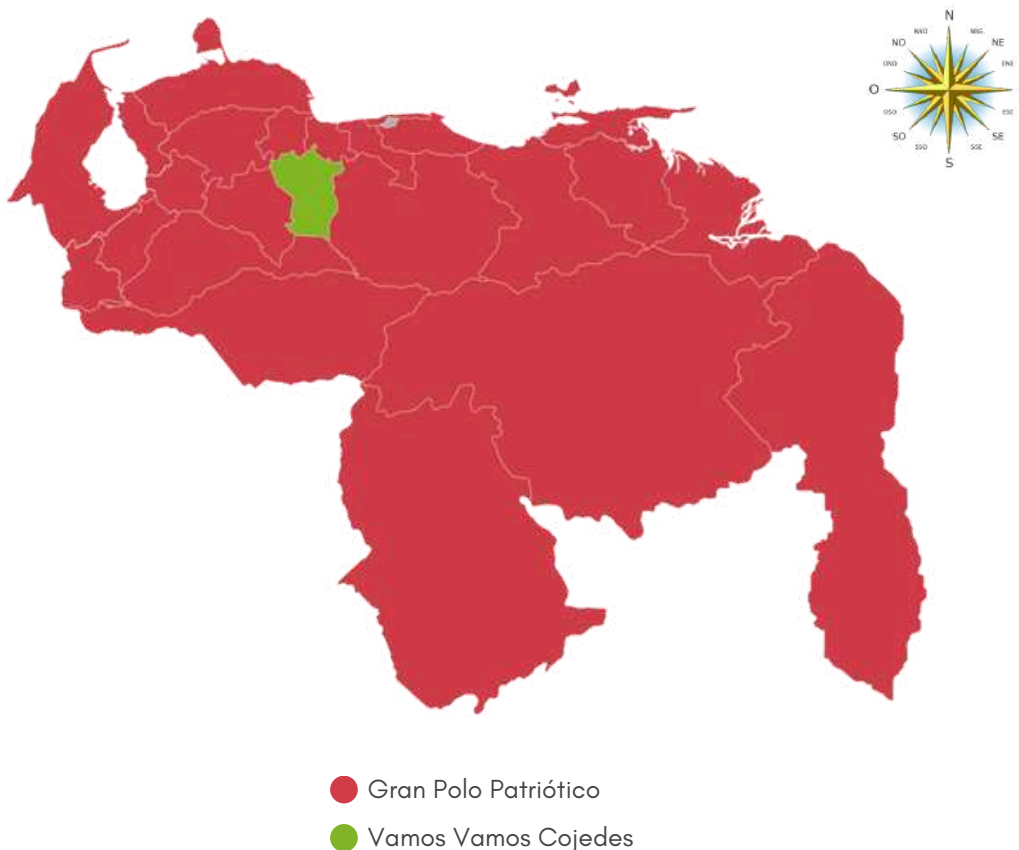


- Gran Polo Patriótico
- UNICA + UNT
- Alianza Democrática
- Fuerza Vecinal

De acuerdo con el CNE, la mayoría de los cargos en disputa fueron ganados por candidatos del Gran Polo Patriótico Simón Bolívar (Polo Patriótico). En el caso de las gobernaciones, el chavismo se adjudicó 23 de las 24 del país, perdiendo únicamente en la región de Cojedes, donde ganó el candidato Alberto Galíndez. Algunos de los ganadores del PSUV (principal fuerza del Polo Patriótico) fueron: Neil Villamizar (Guayana Esequiba), Luis Marcano (Anzoátegui), Wilmer Rodríguez (Apure), Joana Sánchez (Aragua) y Adán Chávez Frías (Barinas), entre otros. En cuanto a la Asamblea Nacional, el Gran Polo Patriótico también obtuvo una amplia mayoría de escaños, incluidas figuras como Jorge Rodríguez, Cilia Flores e Iris Varela.

En cuanto a la oposición, algunos de los candidatos que resultaron electos por la Alianza Democrática, según el CNE, fueron Bernabé Gutiérrez, Timoteo Zambrano y Alfonso Campo. Por la Alianza Única, se destacaron Henrique Capriles Radonski, Luis Emilio Rondón y Stalin González.

Resultados por estados en las elecciones regionales



REACCIONES POST-ELECTORALES

Los comicios estuvieron marcados por un panorama político desalentador para la sociedad venezolana y por una oposición fragmentada. A nivel nacional, algunos candidatos y líderes políticos se pronunciaron al respecto, mientras que las reacciones internacionales tardaron en llegar. La ausencia de declaraciones relevantes por parte de figuras extranjeras evidenció el creciente escepticismo internacional frente al gobierno de Nicolás Maduro.

En el plano interno, una parte significativa de la ciudadanía utilizó las redes sociales como canal para expresar su descontento con el contexto político y electoral del país. A través de diversas plataformas digitales, numerosos usuarios compartieron opiniones críticas, denuncias y reflexiones, dejando en evidencia una creciente frustración frente al actual proceso democrático.

Aunque cuentas afines al oficialismo intentaron proyectar imágenes y mensajes que sugerían una participación activa de los votantes, abundaron los testimonios y fotografías que mostraban centros electorales prácticamente vacíos, reforzando la percepción de una baja concurrencia a las urnas.

La líder antichavista María Corina Machado se pronunció mediante un video publicado en la plataforma X, en el que afirmó: “Hoy, los venezolanos volvimos a derrotar a este régimen criminal (...). Hoy, más del 85% de los venezolanos desobedecemos a este régimen y dijimos ‘No’. Hoy fracasó la estrategia de terror del régimen”.

Por su parte, Edmundo González, quien disputó la presidencia del país en las elecciones de 2024 contra Maduro, también se expresó en redes sociales: “Hoy fuimos testigos de un evento que intentó disfrazarse de elección, pero que no logró engañar ni al país ni al mundo. El pueblo no convalidó un simulacro que pretendía legitimar lo que por naturaleza es ilegítimo. Lo que el mundo vio hoy fue un acto de coraje cívico. Una declaración silenciosa, pero contundente, de que el deseo de cambio, dignidad y futuro sigue intacto”.

En contraste, el presidente Nicolás Maduro celebró los resultados como una “victoria de la paz y la estabilidad” y publicó en redes: “Hemos demostrado el poder del chavismo y del bolivarianismo en este siglo XXI. El pueblo de Venezuela es el protagonista de la victoria número 30 de la Revolución Bolivariana. ¡Viva la victoria del 25 de mayo!”



CEERI
Centro de Estudios Estratégicos
de Relaciones Internacionales

PARTICIPANTES

VALENTÍN ROJAS LOVECCHIO - COORDINADOR GENERAL.

LOURDES MOSSIN - REDACTORA.

CANDELA RAMPOGNA - REDACTORA.

STEPHANIE ORELLANA - REDACTORA.

ÁNGELES CLAROS - REDACTORA.

ZSOFIA DANIELA SÁNCHEZ JÁNOSIK - REVISORA Y EDITORIA.